

unas minas abandonadas— y las declaraciones directas de los detenidos forman el núcleo fundamental de la película, a la que, sin embargo, se le añaden nuevos e igualmente apabullantes datos sobre la brutal represión del Gobierno de Pinochet: fotografías de los estadios donde fueron encerrados provisionalmente los detenidos, entrevistas a los jefes de los actuales campos de concentración donde, con un cinismo asombroso, definen entusiásticamente lo que el espectador de la película está comprobando en su feroz realidad...

El título "Yo he sido, yo soy, yo seré" determina en el trabajo de Heynowski y Scheumann una vertiente que lleva su película aún más allá: "he sido" se remite a los antecedentes de la situación actual. La situación angus-



tosa de las minas del Norte del país, con testimonios de sus obreros y una delirante entrevista con González Videla. "Soy" se refiere a los actuales campos de concentración organizados por la Junta. Finalmente, "yo seré" parte de unas declaraciones de Pinochet donde amenaza con continuar su caza y captura de ese "fantasma del comunismo", es decir, con hacer permanecer esos campos de concentración y llenarlos aún más si cabe con nuevos prisioneros, obligados por la tarde a cantar el Himno Nacional como si ello fuera para los detenidos un esfuerzo inhumano. El mismo Allende es recogido en la película en un documento espléndido cantando dicho Himno...

"A propósito de Pinochet" es algo más que una sesión de cine. Es una visita demoledora a una realidad que hoy mismo, en este mismo instante, está aquí, a nuestro lado, en nuestra vida. ■ D. G.

ARTE

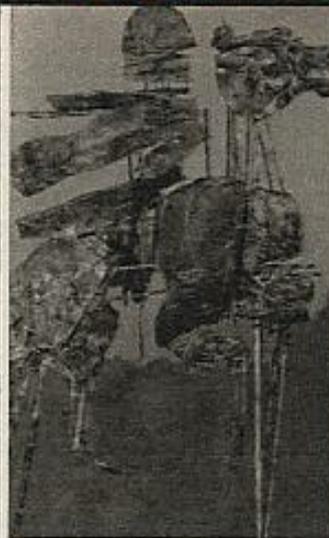
Ha venido a verme la joven hija de Osvaldo Guayasamín —creo que su nombre es algo así como Dayuba Guayasamín— para pedirme, en nombre propio —no en el de su padre, ni en el de su madre, la francesa Luce Deperon, que también es amiga mía— que vaya a ver la exposición de su esposo, el también joven y ecuatoriano Miguel Varea. "¿Un yerno de Guayasamín —pensé—, pues no podrá evitarle a su pintura un cierto aire de familia". Y no. Fui a la bella y casi secreta galería Gorem, que está al lado del núcleo de las otras de Villanueva-Claudio Coello —en Lagasca, 5—. Y no. De Guayasamín, nada. Esto está bien. Está bien que la autonomía del arte empiece en la misma familia. Se trataba de una exposición de dibujos... Pero vamos a verla.

Miguel Varea

Galería Gorem, Madrid

En más de una ocasión he señalado que la legalización pictórica de un tipo cualquiera de dibujo debe ser primordial cuando se trata de un dibujo "de pintor". Diré más: que no creo en el dibujo "válido" en sí mismo, que el dibujo interesa cuando está en el camino de la pintura o cuando está realizado por quien de igual manera la hubiera podido pintar. Ese es el caso del ecuatoriano Miguel Varea. Toda o casi toda la obra que ha expuesto en Gorem son dibujos. Y aún diré más: toda o casi toda esa obra tiene una consistencia linealista que parece comprometerla mucho más con el dibujo en sí mismo que con la pintura. Sin embargo, yo sigo volviendo por pasiva aquel antiguo mandato académico que decía que en todo buen pintor tiene que haber un buen dibujante y mantengo que el dibujo pictoricista, que es el que nos interesa, el que interesa, tiene que ser un dibujo "de pintor".

Como el de Miguel Varea, a pesar de su cimientismo linealista. Es un linealismo "de pintor"... un sistema de lineaciones que conduce siempre a la definición de formas. Y así, siempre en todas sus descripciones —pues se



Alcacer.

trata de un pintor "figurativo"—. Puede tratarse incluso de una amplia definición de forma. Pero entonces ocurre la circunstancia adversa: es una forma definida con líneas y eso es muy visible en toda ella. En fin, se trata de un artista —de un pintor— que en ningún caso niega lo que constituyen los dos elementos primordiales y fundamentales de su expresión, la conformación lineal y la insinuación formal... Un pintor.

José A. Alcacer G.

Galería Foro, Madrid

Otra vez se trata de un hombre que dibuja. Que evidentemente dibuja mucho. Pero, al revés, el dibujo aquí queda absolutamente entregado al servicio de la pintura... ¿De la pintura sólo? Y de otras cosas. Por ejemplo, al servicio de un primitivismo... o



Varea.

tal vez de un deliberado infantilismo... No: tal vez de lo que se trate es de un cierto "naturalismo". Expongo las palabras y me gustaría limitarlas. Porque no se trata del consabido entendimiento del naturalismo. Hablo del tratamiento de las cosas naturales sin destruirles la razón de ser de su naturalidad... De los tratos y de los objetos tratados tal cual nos llegan... Pero "tratados", convertidos en "arte"... es decir, convertidos en testimonio.

Esa es la primera y fundamental lección de Alcacer, la de la conversión en arte, esto es, en testimonio de la realidad, de lo que parecería ya destinado a la decrepitud. ¿Y acaso no es esa una de las lecciones fundamentales de la pintura moderna, de la de nuestros días quiero decir? Acuérdense, por ejemplo, de Tapiés. Al que evoco aquí no para señalar ningún parentesco de intenciones, ni siquiera para señalar un magisterio.

Magisterio de Tapiés sí que lo hay, pero en toda la pintura moderna, no en Alcacer de manera especial. Alcacer es beneficiario de la parte alcuota que le corresponde, de ese legado que en vida le concede el gran artista catalán a todos sus contemporáneos.

Pero, en fin, hablamos de Alcacer. Espero. Hay que ver, hay que verlo en sus próximas exposiciones. Yo espero, porque efectivamente espero que su pintura nos produzca algo que su presente exposición ya promete. ■ JOSE M.º MORENO GALVAN.

MUSICA

La parte chica del pastel

Pues sí, señores: confieso que hubo un día en que me sentí importante. Fue aquél en que me dijeron que se me mencionaba —para criticarme— en la revista "Ritmo"... ¡Y nada menos que en el editorial! Pieza literaria que, fiel a la normativa del género, iba sin firmar, aunque, según tengo entendido, se debía a la pluma del subdirector de la mentada publicación, Angel F. Mayo. No tengo nada que objetar a la reprimenda. Incluso agradezco a Mayo que se haya limitado a reñirme y no haya hecho conmigo en particular lo que, según dice